

Song of Maisefolluti (tú
eres
qué)



Manuel Palazón Blasco

Creative Commons Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0
Licencia Pública Internacional – CC BY-SA 4.0

“a a a”

“...et dixit a a a Domine Deus ecce nescio loqui quia puer
ego sum...”¹

la *A*,
como corresponde “cerca de todas las naciones que usaron
caracteres”,

abre el *Tesoro* que don Sebastián se ocupó en juntar,
y apellida, y es (digo,
por aprovechar la figura de su título)
su alhaja
primera

el Maestrescuela anota algunos de sus nombres famosos,
y sus cuentos,
y sus empleos

sólo ella pueden
los mudos,
y la usan, apoyándose en otras muletas actorales,
para su parla,
de ahí que, “repetida tres veces”,
señale su “impotencia”

yo alcanzo,
nada más,
a gaguear, “a
a
a”,
como Jeremías,
cuando Yahvéh lo conoció,
mira que antes de empezarte ya te había ungido, que fueras
mi vocero,

¹ *Jeremías*, I, 6.

“a
a
a
señordió,
¿no ves que no sé hablar, que soy
nada más
un niño?”
decía
(temblaba)
su profeta
diputado,
y Yahvéh tocó su boca,
para que lo repitiera

pues esta *a* balbuceada me sirve bien,
creo yo,
para [des]-cubrirme²

² Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

the vowels mundunugu

so you're an *eye* doctor out there, huh?, here's
lookin'

at

you,

kid,

well,

in this carrollian sick

bay

I run

there's

also

a *knee* healer, that is, an *e*-doc, or *e*-
doc.*cum*,

and an *A*, stupendous physician, and an

ob sitter (a *no*

minder),

an *I*

quack

who ministers to infirm, under-

the-

weather

egos,

and there's,

of course,

this

you

wet

nurse

I crave

too

y te advierto que,
si miras con algún detenimiento en lo que soy,
vas a encontrar, seguro, lucis
y cobras,
lucios
y sobras

pues todo esto (estos juguetes,
mi vida aparente)
a la chita,
y fallando

su mandil, o mandilete

“Mandil. El levantal de la criada de servicio con que cubre la saya, que no se ensucie.”³

“Mandilete. El muchacho de la cortesana que va y viene con mandados y recados. (...) Dicho así porque lleva los mandados de la cortesana y de sus galanes.”⁴

“Mandil. En la Germanía vale Criado de rufián, o de mujer pública. Juan Hidalgo en su *Vocabulario*.”⁵

ser el mandil de Isolda,
de doñaginebra,
su delantal, o devantal, digo, el paño
que cubre su saya,
por “que no se ensucie”,
su mandilete, ir
y venir
de miseñora
al amigo,
con húmedos recados,
apañar sus citas,
llevar la agenda de sus visitaciones,
guardar sus desazonadas montas

³ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*.

⁴ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*.

⁵ *Diccionario de Autoridades*.

perro de faldas

soy chucho faldero, o, mejor,
de enaguas,
que pisaría siempre sus orillas,
o me metería debajo de ellas,
a ver

de meteduría

murmuraban, en Troya, del príncipe París, es,
decían,
aquella Elena, su dama nueva, ropa
de contrabando,
conque mucho ojo

oftalmancia

no muy mirado,
y mirón

de aluvión

son materiales de aluvión que las aguas más o menos bravas
han ido arrancando a los ribazos de la vida,
y deposita aquí, cerca
de la desembocadura

agalaxia

inventaron,
pedantes,
la voz “*agalaxia*” para que significase la carencia de leche en las
mamas (del cielo
en los labios)

de-la-buena-muerte

aunque yo recé, en una iglesuela castellana,
al Cristo de-la-Buena-Muerte
(aunque soy su beato imperfecto le pedía que fuera mi ángel
privado),
mi gente las ha padecido ásperas,
rigurosas, con demasiadas fatigas
y trabajos,
lentísimas

yo no sé si me acabaré suavemente,
y sin darme mucha cuenta,
pero si fuera en un santiamén sería éste,
de todos modos,
grosero,
porque buscaré, en lo espiritual, una muerte
mala,
impiadosa,
impenitente,
impertinente,
que tuviera todas las señales de mi condenación⁶

⁶ *Diccionario de Autoridades.*

tahona

dicen (es paremia que encierra la sabiduría
idiota
del pueblo)
que gente honrada
no es paniega⁷: conóceme,
entonces,
como “deshonrat” acabado,
pues nada me parece más bueno que morder en el pan nuevo,
reciénsacadolhorno,
sin queso ni embutidos que lo engorden,
y soy,
por ende,
de los que lo mojan en el gazpacho manchego, comida
de tontos
dichosos

⁷ *Diccionario de Autoridades.*

por accidente

gana uno
accidentalmente
los amigos
primeros

ayudaron a decidir los míos el año en que nos empezamos,
el barrio,
sobre todo el colegio (y,
dentro de él,
las iniciales de los apellidos del padre,
el segundo idioma,
la rama de bachillerato),
también
nuestras torpezas comunes

vinieron,
es verdad,
por “caso[s] no prevenido[s]
ni pensado[s]”⁸,

pero tengo para mí que son,
a pesar de ello,
segurísimos

⁸ *Diccionario de autoridades.*

passing shot

yo me inicié en el tenis con Manolo Orantes, Manolo
Santana, Joan Gisbert, todos
de punta en blanco, y en blanco
y negro, y era un deporte
cortés,
de gentilhombres feos, con raquetas de palo,
que saludaban con sus enormes dentones la dejada,
el globito del rival,
y sólo corregirían al juez de silla como se equivocase a su
favor,
recreo de ingleses
con club,
que decían,
por no ofender, thirty -
love,
trocando el cero por amores,
y pensaba, seré imbécil, que la vida se jugaría,
también,
así

poética flatulenta

son,
estas palabras (palabras,
palabras)
eructaciones,
estomagales meteoros,
o bien, por decirlo con mayor propiedad
(y grosería),
regüeldos,
viento
fermentado, hijo
de las pesadas digestiones de una *psique* con el colon
nerviosísimo

el conticinio, ¿qué se hizo?

Haberlo, debió de haberlo,
porque dejaron noticia de su nombre.
Beda el Venerable,
por ejemplo,
lo ponía entre el *vesperum*
(una vez que ha salido la estrella crepuscular)
y el *intempustum*, y marcaba,
entre romanos,
la primera centinela de la noche: hablo
del conticinio,
cuando todas las cosas, fatigadas, se callan

pues yo, que le ando detrás continuamente,
no lo encuentro nunca,
ni en ninguna parte:
es que por aquí los garrulos (¡vosotros
digo,
coño!)
no sufren el silencio,
y buscan el ruido que los embote

per sèquia,
o cèquia

el passat
és
cagalló
que baixa
destroçant-
se
per les sequioles de la memòria

pues mi bozo (el feo bigotillo que garabateaba mi pubertad
subnormal),
¡uf!,
en un pozo,
y échale encima piedras,
y tierra

mutaciones del estupendo

estaba estupendo, y sufrí tres accidentes que parecen menores,
cogidos de uno en uno,
pero, que, juntándose, me han descompuesto: perdí,
primero (¿sería
al sacar las llaves?,
¿cuando bajaba del coche?),
la *ene*,
luego la *e*, cerrándose, se cambió en la vocal más irritante y
chillona,
y,
por último,
recoló el acento,
y la llaneza y gravedad que me caracterizaban se tornaron en
esta tontería esdrújula,
¡estúpido!

ping-

¡pingorotudo

pingüino

de pingües

artificios, amigo

de pingonear: che,

un pingo!

enc-

ni enchisterado,
ni enchalecado,
ni enchancletado,
ni encorbatado,
ni encorsetado, tampoco
encepado,
ni encuadrado,
ni encabestrado,
ni, desde luego (esto
sería lo peor), encebollado

encuevado,
encorvado (algo
jorobadito),
encriptado,
encubredizo,
encuadernable,
encorozado,
encoquinado
en éstas,
encalabrinado (“lleno de tufo
y medio turbado y privado de sentido”⁹),
encapotado,
encaratulado,
muy desencaminado,
encoñado (en particular, también
en general),
y encantado, encantado

⁹ *Diccionario de Autoridades.*

sopera

se mete don Sebastián de Covarrubias
en la *sopa*,
y cita la opinión algo estafalaria de “algunos”,
que “deducen esta voz
a sopore”

era ciencia recibida que los físicos creían cerca del 1600,
que la modorra nace del “rocío que cae del cerebro en los
sentidos,
y empapándose en ellos los adormece”

si el sopor es hijo de aquel “vapor sutil”,
condensado “en muy menudas gotas”,
que nos atonta,
el soponcio, su vecino
escandaloso, digo
yo,
nos encharca cuando se viene abajo el cielo de los sesos¹⁰

¹⁰ Sebastián de Covarrubias, *Diccionario de Autoridades*.

bah, no hagas
caso,
ni te enfades por tan poco,
te vas a hacer mala sangre por nada,
pedillos
a la mar,
glu

chafallada

son, estas casetas de palabras
(y no es modestia postiza),
alegre,
entretenida
chapucería

transmigraciones

he sido
baba,
algazul,
llisa,
barro,
rana
y príncipe,
lagarto
(¡lagarto!),
higuera,
ángel
derrumbado,
lluvia,
mona,
barca,
pingüino,
brujilla,
todosloscuentos

¡jugar al escondite
y que no te encontrasen nunca,
nunca!

“...*ex nihilo [...] in nihilum...*”

en *de Divinatione* Cicerón combate a los estoicos,
los cuales,
detrás de los arúspices,
echaban al suelo “la ciudad de la filosofía”,
con sus castillos muy fuertes,
cuando defendían que “existen algunas cosas que se levantan de
la nada,
o caen,
de pronto,
en la nada”:
no,
replicaba,
ceñudo,
en su diálogo fingido,
eran,
ésas,
agorerías,
mamarrachadas de hechiceros que miran en las entrañas de los
pardales,
muy contrarias a la física.

“...*et erit aliquid quod aut ex nihilo oriatur aut in nihilum
subito
occidere...*”: dejadme que use estos dos verbos cardinales,
de portería, *orior*
y *occido*,
que figuran nuestro nacimiento,
y todos nuestros finales,
en dos de los horizontes de la rosa marinera: yo
digo
aún,
don Garbanzo,
con los alucinados pajareros,

que somos un solecico que vacía una mañana las cocheras
levantinas
y deja la carcasa del carro, una tarde cualquiera,
en el deshuesadero

Obras muertas

alguna vez, quizás, he podido parecer bueno,
porque te he acompañado un poco,
o te he cogido de la mano,
y qué,
la Iglesia católica, que pesa nuestra *vida*,
destrozándola en pensamientos, palabras, actos y omisiones,
las llama *obras*
muertas,
que se estancan
y pudren
porque su autor está en pecado que lo aparta de la gracia

no se me da, de todos modos, un higo, las prefiero así,
que fueran cosas que no cuentan,
que no puntúan para un cielo rancio,
gratuitas,
ofrecidas de balde, sin usura¹¹

¹¹ *Diccionario de Autoridades.*

¿dejarás, entonces, que haga tu juglar
de cabecera?

guateque

en medio del marjal más meridional de El Puig que,
los veranos anteriores,
había explorado detrás de las ranas y de todas sus maneras
intermedias,
que me fascinaban,
se levantaba un edificio chaparro,
fracasado

el verano del 76 llevamos allí tu tocadiscos portátil, a pilas,
y armamos un guateque en uno de los apartamentos
arruinados

no bailamos sueltos, mucho menos, ay,
pegados:
rodaban en el plato,
no el *Daddy*
cul,
de Boney Em,
ni,
desde luego,

La Ramona,
sino Serrat,
Lluís Llach,
el *Juan Charrasqueado*
(aquel “corrido muy mentado” que cantaba, desafinadísimo,
nuestro Román)

no sabíamos el botellón, que habríamos entendido,
de todos modos,
cosa de garrulos,
y nos servían de piscolabis unas coca-colas y unas papas
como *misterio* iniciático no parece mucho,

pero era mi primera pandilla de chicos y chicas,
y estabas tú,
y yo era tontorrón
y (esto ya lo he dicho otras veces)
feliz

(no) quiero una moto

en el verano del 76,
cuando empecé mi segunda novela,
sabía la mobilete de albañiles y agricultores,
la derby antorcha que los pandilleros usaban para pedarse
ruidosamente,
la BMW 900 que paseaba el pera,
la Montesa 49
y la Bultaco Lobito,
y una,
del disyoqui, tu novio de Chestre,
plantada sobre sus patas de hierro en el aparcamiento de Yalta

1

sentada en su asiento de cuero pelabas la pava con él la tarde
del 31 de julio,
y yo cogí menudo berrinche,
pobret

“¡Re, tus,
tus!”

“¡Re, *tus*
tus!” Eran

voces que usábamos para hacer fiestas al chucho, “y él se regocija[ba]”¹², y dieron el verbo *retusar*, o *retosar*, o *retozar*. A mí me llamas sanserote, porque parezco, muchas veces, palo. Yo te quiero porque eres retozona, y estás siempre contenta, y muestras tu alegría con descompostura, deshaciéndote, desordenándote, sin guardar “respeto, modestia y recato”, con un atrevimiento que te desasea, bonita¹³

¹² Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

¹³ *Diccionario de Autoridades*.

desmenuzable



¿ves?: me desmigo en el tazón de café con leche de la escritura,
y vale,
mi espíritu,
la sopa que se deshace en su fondo

histórico

yo padezco, según cómo venga el día,

los dos géneros de histeria, el mal

-de

-madre

y el padrejón, el cual llaman, con mayor ternura, padrillo:

tengo,

el útero que no tengo, errante,

peregrino,

y en sus vagas romerías me fastidia esto,

esto,

lo mismo me rehila las tripas

que me desmaya,

la hostia

íntacto

no

no he salido

íntacto

de éstas,

sino algo tocado (por poco

hundido),

y con peligro de quiebras¹⁴

¹⁴ *Diccionario de Autoridades.*

cuatro tonterietas

yo,
señor,
pese a que no me tengo por simple, ni traigo
vacía
la cabeza,
sino demasiado henchida de trastos,
doy,
si miro en las etimologías que junta Covarrubias en su tesoro,
en tonto
o,
por lo menos,
atontolinado

pudo arrancar,
dicen,
la voz,
de *stultus*,
“porque está [el tonto] como deslumbrado”,
y es verdad que desde que me sacaron del tibio,
muelle,

cavernoso coño de mi madre
me turban las lámparas del mundo
y prefiero andar todo esto a las palpas

manda,
por otra parte,
el Brocense
que valga “*quasi*
at[t]onitus”,
y
sí,
vengo,
no “herido por el rayo” del soneto ovejero,
sino más bien dislocado por las tronadas que suena la vida

sobre todo pega en mi caso que tenga su origen en el verbo griego “*tonthorizo*,
que significa murmurar
y rezongar,
porque los tontos suelen hablar entre sí que apenas los entendemos”¹⁵,

y yo gruño “a lo que se manda”,
y lo ejecuto,
como no sepa librarme,
“con repugnancia
o de mala gana”¹⁶,
y todas estas paridas,
o corridas,
que hablo,
muchas veces no las cogéis,
borricos

de modo que puede decirse,
en este sentido,
y en éste,
que soy tonto,
tontolhigo,
tontolhaba,
tonto
del bote,
y pertenezco,
con orgullo
y algún merecimiento,

al grupo de guasapos de mis hermanos,
el cual nos ha divertido titular,
con mucha propiedad,
Tontolandia

¹⁵ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana y española*.

¹⁶ *Diccionario de Autoridades*.

lunaciones

No domina mis maneras el sol, que me enfada la estrella
macho.

Me sueño selenita,
su natural voluntario. Sí,
todos los síntomas me señalan como lunático.

Padezco (pero es enfermedad sutil,
y deliciosa) luna. Y voy

alunado, como el tocino que dejan, descuidadamente, fuera, a
la noche,

o el constipado caballo,

o el hombrelobo,

o el cochino montés

viejo,

impedido por su descomunal dentadura.

Ah, y suelen destemplarme las mudanzas de la vida,
según.

modos de pasear el mundo,
y la vida

mejor hubiera sido andulear, andorrear
esto (la acabadiza
Ciudad),
en vez de buscar agotarla metódica,
maniáticamente,
intentando seguir todas sus calles en planos que no podrán
repetirla nunca

¡al agua, patos!

¡chapuzarse en las cosas,
entrarse
en ellas
de cabeza, los ojos cerrados,
a ver!

rengo

ando estos papeles,
y los días, patituerto,
descaderado

pues tirando

por ahora bien,
bien, el coche
arranca,
el embrague va muy suave,
no se cala,
corre;
es verdad que le vienen saliendo vainas,
sólo cojo ONDA COSTERA,
el intermitente izquierdo se ha enganchado, tic,
tac,
toc,
las luces de posición no se encienden,
el navegador se hace la picha un lío,
sobre todo me preocupa este ruidito

regurgitaciones

no: no soy hombre
de estómago, sino de estomaguillo,
y éste, delicadísimo:
los platos que me ha ido sirviendo la vida me lo revuelven,
lo desazonan,
y mastico su chicha con el asco que repite la náusea en mi
centro,
y la escupo
después

no soy hombre de estómago, no,
ni de pecho:
quito
enseguida
el rostro,
y ni sufro, ni me da la gana cargar con lo que se me manda,
o me imponen “la suerte
o la obligación”¹⁷

¹⁷ *Diccionario de Autoridades.*

samborí

yo no sabía la palabra “rayuela”,
o “samborí”,
y no recuerdo cómo llamábamos al juego

en éste gobierna las casillas el *Tesoro* que juntó Covarrubias:
doy,

con la punta del zapato,
una patadita al tejo,
y salto a la pata coja,
caigo en una página cualquiera,
y me vuelvo en lo que la letra que la gobierna ordena,
cancioneta,
frailecillo,
ordinario,
alquitara,
torodeguisando,
eclipse,
arrio (“hereje
perniciosísimo”¹⁸),
incordio,
tuerto,
cosquilla,
follón,
sombra

¹⁸ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

en asonante,
y por pareados

ni santo, ni tan calmo,
ni Sancho, ni tan gamo,
ni macho, ni tan gago,
ni majo, ni tan vago,
ni Tajo, ni tan vano,
ni tardo, ni tan sano,
ni nardo, ni tan sapo,
ni narco, ni tan guapo,
ni Baco, ni tan guarro

transilvana

tengo,
en alquiler,
un *loft*
gótico
que me sirve de habitación
y placentera oficina
en el barrio de la transilvania, al otro lado de la selva,
y de la silva,
que es poema repentino,
descuidado,
de versos más o menos “voluntarios”¹⁹

¹⁹ *Diccionario de Autoridades.*

examen del seminarista que no

vengo tonsurado de serie;
aprendí estas maneras y amaneramientos en la voz y en la
postura en el colegio,
de los padres agustinos; procuro
(sin mucho éxito)
las soledades
y el silencio;
gasto el incienso y los cirios,
los ropones anchos,
capucha,
las sandalias (pero no toleraría el alzacuellos,
el anillo,
cilicios);
miro con pelusilla el púlpito con parroquia obligatoria,
aunque echaría a faltar la tiza
y la pizarra;
es verdad que odio el órgano,
y no soporto a los niños,
ni la comunidad de la raza que mea de pie;

considerando todas estas cosas,
podría decirse que parezco,
si no perfecto, potable
para el sacerdocio, sólo
que hace muchos años que me quité de debajo de Dios

tabla de mis doctorados

parecí al Ejército un soldado indiferente,
dudoso (lo fui
neurótico),
y, cuando se sentaron a calificar mis virtudes militares,
no supieron decidir mi “valor”, y lo daban,
en la cartilla
(como español que era no podía ser otra cosa),
por supuesto

se equivocaron: yo,
delante de la vida,
cobardeo, soy
miedosillo,
un mierdica,
y haría,
en el cuento,
al doctorcillo que no era muy valiente

porque enmalecí érase
una vez
podéis titular, también, la historieta que me encierra, *El*
doctorcillo
doliente

y llamadme,
en fin,
por amor de mi naturaleza crepuscular,
y porque voy entrándome en los corrales de la tarde,
el doctorcillo poniente

“verduras de las eras”²⁰

¿No me ves continuamente puesto a la rueca?
Pues ¿qué han de ser, estos
hilillos, “sino devaneos”²¹ “impertinente[s]
y ridiculoso[s]”²²,
“disparate,
delirio,
phantasia”²³?

²⁰ *Coplas que hizo don Jorge Manrique a la muerte del maestre de Santiago don Jorge Manrique su padre.*

²¹ *Coplas que hizo don Jorge Manrique a la muerte del maestre de Santiago don Jorge Manrique su padre.*

²² Pedro Salazar de Mendoza, *Crónica del Cardenal Mendoza*, libro 2, cap. 27.

²³ *Diccionario de Autoridades.*

delectación morosa

Este pecado ¿será
de indolencia?

Adrede me complazco en detenerme en vagos objetos,
en “algún (...) pensamiento torpe”,
en su “delectación morosa”,
lentísima,
y no hago
nada
luego.²⁴

²⁴ *Diccionario de Autoridades.*

desatado

está entre las primeras habilidades mecánicas que aprendí de
pequeño,
y es una,
tal vez,
de las que más me han aprovechado,
la de atarme los zapatos,
digo,
y,
sin embargo,
continuamente se me desligan los cordones, también
los que sujetan el calzado que uso para andar esto,
la vida,
digo,
y voy desatacado

astroso

cuando nació estaban los planetas “bien puestos en sus casas y exaltaciones,
y con buenos aspectos”,
y las “estrellas fijas”,
como las errantes,
en los cielos que más me convenían²⁵: todo favorecía mis navegaciones primeras,
pero la vida ha ido des-
astrándome,
y mareo estas tardes con la plantilla desbaratada

²⁵ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

el contadero no es lo suficientemente estrecho,
los animalicos de mi ganadería (la gente que hizo alguna
puebla en mi vida)
entran en los establos a montón,
atropellándose,
y me faltan dedos,
ojos,
para decirlos

roñoso

¿ves?, la roña
se pega al metal de mi escritura,
oxidándolo

(agri)dulce compañía

cuatro esquinitas tienen en mi cama cuatro ange:

no,

me la (des)guardan

y deshacen

un *Agathos daemon*, mi serafín bobo y bueno,

un cacodemonio (diablo

cacorro),

Ariel, geniecillo mágico,

y tristísimo,

Calibán

zahareño

naturaleza,
o los accidentes de la vida,
me han hecho zahareño, “pájaro
bravo”,
me ando “esquivando de todos”, prefiero,
figuradamente,
los “peñascos
y breñas”,
parezco “intratable”,
y hago lo que está en mi mano por que no me amansen,
domestiquen,
reduzcan²⁶

²⁶ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española. Diccionario de Autoridades*.

pasadero

“Pasadero. Lo que se puede pasar o sufrir. Lat. *Tolerabilis*.
Transmeabilis.”²⁷

arreaba tu tío Eduardo el tractor, y tronaba,
llovía a mares por los secanos de Cheste,
y el toldo del remolque donde se apretaban los Fuma no
sujetaba el agua,
y se encharcaba su suelo,
y a tu hermano Vicentín se le mojaba el culo,
y berreaba,
y tu madre, por calmarlo (qué bestia eras,
Vicentín, qué bien te conocía el Saturnino),
le decía, no pasa nada,
no pasa nada,
y el chiquillo contestaba, sí pasa
nada

sabía mucho, mucho, Vicentín, sabía
que verdaderamente nada es pasadero,
que no hay pasillos que te crucen al otro lado del hipo

²⁷ *Diccionario de Autoridades*.

ultramarino

mi cielo de barrio almacenaba golosinas de importación,
y vendrían, ahí es nada,
¡de las colonias!

entrabas pisando con cuidado las baldosas sueltas,
detrás de la madera oscura del mostrador su sampedro, el lápiz
calzando la oreja,
vestía delantal,
te mareaba el perfume mezclado del bacalao,
el aceite,
las especias de las Indias orientales,
o ponientes,
el chocolate,
considerabas la balanza romana,
los molinillos de café,
las latas de qué,
y entendías que la felicidad,
servida a granel,
o al peso,

viene de ultramar, viene siempre,
siempre,
del otro lado,
y cuando te llega la vez, también
que te la fiaban

engolosinado

afirma don Sebastián (y aquí se le nota,
¿no?,
que fue “Consultor del Santo Oficio de la Inquisición”)
que golismear
(andar comiendo a escondidas las golosinas,
y lamer los platos)
es “cosa de mujeres
y muchachos”

el macho, entonces, el barbado
cabal,
sólo debe ocuparse en dar “buen mantenimiento al estómago”

pero las mujeres (¡esas brujas!)
y los pequeños
buscan las “frutillas y cosas
dulces”,
siguiendo, nada más, su gusto,
“desregladamente”,

y se regostan en ellas, vuelven, dale,
“al cebo”²⁸

yo soy, también
en esto, hembra,
y *un xiquet*: no se me da nada lo que es de provecho,
y golismo, lamo
los platos que me sirve la vida,
prefiero sus inútiles chocolates:
darle
suavemente
en la cabeza
a una tortuguita de juguete que tengo encima del escritorio,

²⁸ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana y española; Diccionario de Autoridades*.

para que la menea unos segundos,
while Chet Baker is playing “I
get
along
without
you
very
well”,
perderme para siempre en un espigón una-noche-de-verano

Ahoy!

desde esta otra amanecida quiero pilotear un candray,
porque fue barca pequeña,
y gastaba dos proas,
y poco calado, y el mástil
abatible,
y se defendía muy bien, así
ayudado,
en las estrechuras del tráfico de puertos, ríos y caños,
y por la gracia de su nombre,
que vuelve en torpe romance el que usaban,
socarrones,
los ingleses,
para rebajar estas naves, igualándolas con una lata seca,
porque dicen ahora *candray* al barco viejo,
descuidado
y desarbolado,
que se ocupa en fletes de miseria,
sobre todo porque el candray fetén levantaba velas
místicas,
¡virgentsantísima!

otra desde las declinaciones

gasto el nominativo (el caso recto,
primero)

vacilón,

dudosísimo;

de los oblicuos,

el que me dice mejor es el abesivo, que marca la pérdida,

la falla,

lo

que

no

está

(ya)

traspaso por higiene

mudaría suelos, el cielo,
detrás de otro temple que convenga más a mi salud,
en alguna playa de un norte de cuento,
sin otro ruido que el de las mareas,
y la ronca de hadas con apetitos

the gap

“MIND THE GAP” says
who?
it is, probably, a *wendy*,
your would-be motherandwife, it is
a recorded
disembodied
voice,
the law’s,
this life’s
mean
echo

no no no no no, never
mind
the
gap,
step gently inside it,
or, if bold enough, jump
down
its wet,
slippery,
misty
cunt

índice

Song of Maisefolluti (tú eres qué

1. “a a a”
2. the vowels mundunugu
3. “y te advierto que...”
4. “...pues todo esto...”
5. su mandil, o mandilete
6. perro de faldas
7. de meteduría
8. oftalmancia
9. de aluvión
10. agalaxia
11. de-la-buena-muerte
12. tahona
13. por accidente
14. passing shot
15. poética flatulenta
16. el conticinio, ¿qué se hizo?
17. per sèquia, o cèquia
18. “pues mi bozo...”
19. mutaciones del estupendo
20. ping-
21. enc-
22. sopera
23. “bah, no hagas caso...”
24. chafallada
25. transmigraciones
26. “¡jugar al escondite...!”
27. “...*ex nihilo* [...] *in nihilum*...”
28. Obras muertas
29. “¿dejarás, entonces...?”
30. guateque
31. (no) quiero una moto
32. “¡Re, tus, tus!”
33. desmenuzable
34. histérico
35. intacto no

36. cuatro tonterietas
37. lunaciones
38. modos de pasear el mundo, y la vida
39. ¡al agua, patos!
40. rengo
41. pues tirando
42. regurgitaciones
43. samborí
44. en asonante, y por pareados
45. transilvana
46. examen del seminarista que no
47. tabla de mis doctorados
48. “verduras de las eras”
49. delectación morosa
50. desatado
51. astroso
52. “el contadero no es...”
53. roñoso
54. (agri)dulce compañía
55. zahareño
56. pasadero
57. ultramarino
58. engolosinado
59. *Aboy!*
60. otra desde las declinaciones
61. traspaso por higiene
62. the gap